

# EL RÍO: CAUDAL DE ECONOMÍA Y ECOLOGÍA

Antonio J. Castro Martínez

Fotos: Enrique López Carrique

Recordando la célebre cita de Antonio Machado "*todo necio confunde valor y precio*", se pueden entender muchos de los vínculos existentes entre la economía y la ecología del río Andarax. El río Andarax, la cuenca hidrográfica o los ecosistemas, que lo componen pueden entenderse como un amplio abanico de "*valores y precios*" de los cuales la sociedad se beneficia directa o indirectamente. Estos servicios, entendidos como "los beneficios que recibimos de los ecosistemas", solo son percibidos por la sociedad cuando poseen un precio real en los mercados monetarios. Por el contrario, para aquellos que no son internalizados dentro de nuestra economía, se obvia el valor directo o indirecto que suponen para la sociedad. En este sentido, resulta fácil entender la importancia de los ingresos locales asociados a la agricultura o el turismo de montaña, pero no lo es tanto cuando pensamos en el proceso ecológico que originan esos paisajes o que posibilita una buena fertilidad de sus tierras. Si nuestro bienestar depende en parte de los precios con los comercializamos los productos, no puede tener menos "valor" el mantenimiento de sus costumbres y tradiciones culturales. Así, nuestro bienestar dependerá en gran medida de nuestra capacidad para conectar aquellos elementos que poseen un precio real con aquellos que, sin ser contabilizados, poseen un enorme valor social, natural o cultural para la sociedad.

Muchos de los beneficios o servicios suministrados por la cuenca del río Andarax (biodiversidad, turismo o agricultura) actúan como sostén de las economías locales mediante su integración en los mercados. En cambio, otros muchos y no menos importantes (secuestro de CO<sup>2</sup>, recarga de los acuíferos o retención de suelo), no se tienen en cuenta siendo desvinculados en los procesos de toma de decisiones que se llevan a cabo en la planificación del territorio.